



**VICEPRESIDENCIA DE ECONOMÍA
PRODUCTIVA DEL PSUV**



ECONOMÍA POLÍTICA Y REVOLUCIÓN

**BOLETÍN N° 21
SEPTIEMBRE 2020**



ÍNDICE

DESARROLLO AGRÍCOLA Y REVOLUCIÓN

Jesús Faría

03

AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD VENEZOLANA

José Antonio Egido

10

EL GRAN ALI RODRÍGUEZ ARAQUE Y EL DESARROLLO AGRARIO VENEZOLANO

José Antonio Egido

04

VAMOS A LA SIEMBRA DE UNA NUEVA ECONOMÍA EN VENEZUELA

Orlando Becerra Vielma

11

LA ORGANIZACIÓN DEL PODER POPULAR COMO ELEMENTO CLAVE PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA

Ramón Lobo

05

ALGUNAS ENSEÑANZAS DE LA TRANSFORMACIÓN DE LA AGRICULTURA EN CHINA

Sergio Rodríguez Gelfenstein

12

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA: APORTES PARA UNA POLÍTICA ANTIINFLACIONARIA

Elio Córdova Zerpa

06

LAS MEDIDAS COERCITIVAS UNILATERALES (MCU)

Jorge Valero

13

DESARROLLO AGRÍCOLA E INDUSTRIALIZACIÓN

César Andrea Pérez

07

VENEZUELA EN LA CRIPTO-DESDOLARIZACIÓN

Carlos Vicente García Gómez

14

ALTERNATIVAS DE FINANCIAMIENTO PARA LA AGRICULTURA

Guillermo Lara

08

NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Fernando Bastidas Calderón

15

LAS REDES DE INNOVACIÓN PRODUCTIVA Y EL RELANZAMIENTO DE LA GRAN MISIÓN AGROVENEZUELA

Luis Antonio Nava Puente

09

LA SEGURIDAD DEL RIESGO

Hugbel Roa

16



DESARROLLO AGRÍCOLA Y REVOLUCIÓN

- 1.- La transformación agraria constituye un objetivo clave en el marco de un programa revolucionario. La tenencia de la tierra, la lucha contra el latifundio, el incremento de la producción, las transformaciones en las relaciones de producción, el progreso social y material en los sectores rurales..., son tareas fundamentales.
- 2.- La agricultura ha jugado a lo largo del s. XX y lo que va del s. XXI un rol subalterno en el desarrollo nacional. Esto ha sido resultado del rentismo petrolero, que sepultó las tradicionales economías agrícolas. Esto se ha mantenido en el presente siglo a pesar de los inmensos esfuerzos realizados por el comandante Chávez para el desarrollo agrícola nacional.
- 3.- Por cierto, se impone una evaluación crítica de los resultados políticos, productivos y sociales de la estrategia agrícola en los 20 años de revolución, pero en especial durante el período de abundancia de recursos e importantísimas inversiones para el desarrollo del campo venezolano (2005-2013). Pese a la visión correcta del comandante Chávez, el burocratismo, las corruptelas, la ausencia de planificación y control de gestión ocasionaron resultados muy alejados de los objetivos esperados.
- 4.- El desarrollo de la producción en el campo dependerá, en buena medida, de los estímulos que se desprenden de las políticas sectoriales (precios, asistencia tecnológica, ventas programadas...) y macroeconómicas (cambiaria, tributarias...). Con estos instrumentos, el Estado tiene que promover todas las formas de producción: la empresa capitalista mecanizada, campesinos, conuqueros, comunas, etc.; con el objetivo de desplegar las fuerzas productivas en el campo.
- 5.- Obviamente, la atención a formas privadas

de producción con potencial productivo no va a alejar a nuestra revolución de su apoyo irrestricto a las justas reivindicaciones de los trabajadores del campo. Avanzaremos en sus luchas y bajo la rectoría del Estado estimularemos su desarrollo, sin descuidar cada una de las iniciativas productivas agrícolas.

6.- El aumento acelerado de la producción agrícola tiene que articularse con el desarrollo industrial. De ello dependerá, en alto grado, la productividad y la capacidad de abastecer el mercado interno. Por las condiciones históricas del campo venezolano, la mediana y gran producción mecanizada absorberán con mayor fuerza ese efecto tecnológico, en tanto que los pequeños productores serán un complemento indispensable de las grandes escalas de producción.

7.- Una tarea esencial apunta a la necesidad histórica de la soberanía alimentaria. Autoabastecerse en la mayor cantidad de rubros alimenticios a través de la agricultura y la agroindustria, fortalecerá nuestra independencia, reducirá la vulnerabilidad interna frente a los ataques del imperialismo, consolidará la estabilidad política del país, golpeará la escasez, el acaparamiento y la especulación como armas de la guerra económica...

8.- El relanzamiento de la Gran Misión Agro-Venezuela por parte del presidente Nicolás Maduro debe constituir un punto de partida para desplazar definitivamente el rentismo y el atraso en el campo venezolano, abrirle paso al desarrollo productivo en sintonía con los requerimientos ambientales, con las aspiraciones de bienestar del pueblo y con las transformaciones estructurales contenidas en nuestro programa de transición al socialismo.

Jesús Faría



EL GRAN ALI RODRÍGUEZ ARAQUE Y EL DESARROLLO AGRARIO VENEZOLANO

En su excelente libro “Antes de que se me olvide” el eminente revolucionario Ali Rodríguez Araque propuso varios requisitos para alcanzar la soberanía alimentaria. El primero saber con precisión la tierra agrícola disponible.

Es necesario, afirma “definir la vocación productiva de las tierras y, en consecuencia, su distribución, organización, especialización y rotación”. Creía necesario pasar de los 2 millones de hectáreas a 5, 7, 10 millones para producir no sólo alimentos y bosques de madera sino incluso maderas preciosas. El segundo “disciplinar el régimen de aguas” para evitar las recurrentes inundaciones y sequías mediante los medios conocidos de presas, esclusas, desecación y canalizaciones.

El tercero la fertilización, hoy afectada por las sanciones imperialistas, indispensable para elevar la productividad agraria. El cuarto la mecanización ya que el nivel alcanzado es aún insuficiente. Propuso instalar fábricas de tractores y equipos agrícolas en alianza con Argentina, Belarús e Irán. El quinto requisito es la energía. Es necesaria la distribución adecuada de electricidad y gas natural a la que se pueden sumar otras fuentes como la fotovoltaica, eólica y de biomasa.

El sexto es la ciencia y tecnología aplicada a potenciar la producción alimentaria, reducción de costes y aumento de la calidad. Reto que tienen el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), universidades y demás centros de investigación y producción. El séptimo

es el conocimiento de los requerimientos de proteínas, energéticos y micronutrientes que aseguren la alimentación satisfactoria del pueblo. El octavo es la comercialización de los alimentos, que ha sido “una de las grandes tragedias de los productores”, vinculada al transporte, distribución y precios. Ali estaba preocupado por los monopolios de la agroindustria que “multiplican costos”. Defiende expropiación o estricta regulación. Era partidario de la producción organizada en cooperativa y preferentemente comunal y no en minifundio. Defendía la creación de una cultura cooperativa para “operar para el beneficio equitativo del conjunto de acuerdo con la participación en el esfuerzo”.

Creía que el poder comunal es clave en este asunto. Conseguir producir cada vez más con menos esfuerzo requiere de mejorar las formas de organización. Hoy en periodo de sanciones, agresión y crisis ya no es opción ideológica sino única perspectiva vital posible para Venezuela.

Lo consideraba uno de los más grandes desafíos del Proceso Bolivariano. Considera necesario superar la mentalidad del pequeño propietario y productor aislado que frena la capacidad productiva. La construcción de una mentalidad cooperativista debe ser fruto de un proceso voluntario.

José Antonio Egido
jaegido@gmail.com
[@ja_egido](https://twitter.com/ja_egido)



LA ORGANIZACIÓN DEL PODER POPULAR COMO ELEMENTO CLAVE PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA

Dentro del plan de recuperación económica anunciado por el presidente Nicolás Maduro, se ordena el reimpulso de la Gran Misión AgroVenezuela (GMAV), tomando en cuenta los aciertos y desaciertos de la misma, las conclusiones de la discusión con los actores productivos y la realidad impuesta por el bloqueo criminal. En así como, se aprobaron nueve vértices: 1) Tierra y espacios productivos; 2) Buenas Prácticas Agrícolas, Mecanización e Implementos; 3) Insumos Biológicos y Sintéticos; 4) Semilla y Genética soberana; 5) Organización de base del Poder Popular; 6) Circuito de financiamiento AgroPetro; 7) Producción, Procesamiento, Distribución y Abastecimiento; 8) Investigación, Desarrollo e Innovación; y 9) Defensa, Seguridad y Paz integral.

En el vértice denominado, Organización de base del Poder Popular, se insiste correctamente en el empoderamiento popular del hecho productivo para obtener metas cuantificables en la producción y seguir labrando el camino que nos conlleve al modo de producción socialista previsto en el Plan de la Patria; a la par, de enfrentar la guerra económica, que ha perjudicado igualmente el desenvolvimiento del sector agrícola y pecuario, a pesar de los esfuerzos gubernamentales desde el inicio de la revolución, expresados en: entrega de tierras, semillas, maquinarias, equipos, viviendas, financiamiento, investigación, procesos formativos y organizativos.

El proceso bolivariano ha implementado distintas acciones para transformar el modelo de producción rentista heredado; en tal sentido, se han fomentado, sin el éxito esperado, esquemas organizativos tendientes a crear nuevas relaciones sociales de producción.

Recordemos, como por ejemplo, la misión Vuelvan Caras -luego convertida en misión Che Guevara- con procesos formativos y financiamientos pertinentes, lograron establecer un número importante de unidades productivas que integraron un movimiento cooperativista interesante, que no alcanzo lamentablemente los niveles adecuados que permitiera dar un salto cualitativo y cuantitativo en la economía nacional.

Es importante destacar, que en estos momentos, contamos con las enseñanzas dejadas por las propuestas ejecutadas en el área y las surgidas a raíz del acecho estadounidense, como las representadas, por los Comité Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), quienes no solamente se comportan como instancias distributivas, sino, avanzan en una fase de espacio productivo, que se verán fortalecidos con el reimpulso de la misión expuesta y el papel transformador asignado conjuntamente con todas las organizaciones de base productiva del poder popular: consejos comunales, comunas, milicia campesina, unidades de producción familiar, agrourbanos, consejos de campesinos y campesinas; consejos de pescadores y pescadoras; y acuicultores y acuicultoras, entre otros.

Los vértices expuestos en la GMAV están dirigidos a potenciar el desarrollo agrícola para lograr soberanamente la producción de alimentos, garantizar el encadenamiento productivo aguas abajo y la posibilidad -visto el proceso de conciencia y maduración acelerado en parte por la guerra económica-, de fortalecer las fuerzas productivas y construir las relaciones de producción que impulse un modelo sostenible, sustentable, diversificado y productivo.



PRODUCCIÓN AGRÍCOLA: APORTES PARA UNA POLÍTICA ANTIINFLACIONARIA

El proceso de acumulación capitalista, rentístico y promotor del subdesarrollo, que ha imperado en nuestro país desde que el petróleo se consolidó como la actividad económica de mayor preponderancia, ha llegado a su fin. Se agotó.

Por ello, estamos obligados como sociedad a trazar un nuevo modelo de crecimiento económico. Es la única forma de estar en sintonía con los tiempos convulsos que corren en la actualidad. Igualmente, sólo una transformación de esta situación, nos permitirá establecer un modo distinto de articulación con el resto del mundo, en el marco de relaciones ganar-ganar, con la mirada puesta en nuestros aliados internacionales.

Una de las bases del nuevo modelo económico que estamos obligados a construir debe erigirse sobre la agricultura. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) apenas un 7% de la fuerza de trabajo hace vida en este sector. Es decir, el abandono del campo se concretó y acentuó a lo largo de nuestra historia económica y política en la medida en que los salarios y demás beneficios socioeconómicos se volvieron poco atractivos o inexistentes, en relación con otras actividades económicas que brindaron una mejor remuneración.

Amén de la carencia total de políticas, para impedir o minimizar el abandono de la producción de la tierra. Es evidente que estamos frente a un problema estructural que data de casi un siglo. El desempeño de la actividad petrolera redujo a su mínima expresión el resto de la economía, particularmente la actividad agrícola. Según los datos disponibles en el Banco Central de Venezuela, al 2018 este importante renglón apenas tenía un peso de 4% en el Producto Interno Bruto (PIB).

Si queremos comenzar a revertir ese magro desempeño, en el último cuatrimestre del año en curso, debemos orientar todos los esfuerzos, de forma coordinada y científica, en estabilizar el tipo de cambio, desactivar la presión inflacionaria y por último, producir más, haciendo uso eficiente de las potencialidades y, sobre todo, las bondades

-tipo de suelo, condiciones climatológicas, entre otras- con las que cuenta nuestro territorio. Todas estas ventajas comparativas, constituyen una poderosa fortaleza que debemos capitalizar en función de la reactivación del aparato productivo agrícola nacional.

Igualmente, es fundamental, en el marco de las relaciones internacionales con las potencias emergentes -sobre todo, con nuestros aliados estratégicos en la construcción de un Nuevo Orden Mundial multicéntrico y pluripolar- adquirir tecnologías avanzadas para optimizar los procesos productivos en el campo. Tractores, rastras, cortadoras, cosechadoras, sistemas de riego, entre muchos otros. En fin, tecnología de punta que nos permita contrarrestar el déficit de la fuerza de trabajo, haciendo uso intensivo de los adelantos tecnológicos.

La recuperación del campo hay que verla desde una perspectiva integral, holística. Que va desde una orientación de la oferta educativa hacia carreras afines que permitan en el mediano y largo plazo incorporar fuerza de trabajo calificada, hasta garantizar el acceso a los servicios básicos: agua, luz, internet y telefonía, entre otros. En definitiva, que la fuerza de trabajo cuente con toda la infraestructura necesaria para hacer vida en el campo. Esto nos permitirá redistribuir la población a lo largo y ancho del territorio, reduciendo incluso la sobrepoblación en las principales ciudades.

Aumentar la producción agrícola nos permitirá abastecer el mercado interno y sobre todo combatir el flagelo de la inflación, que está pulverizando el poder adquisitivo del trabajador, en una coyuntura bastante compleja: pandemia, crisis capitalista a escala mundial, crisis del capitalismo venezolano. Y todo ello, en el marco del criminal bloqueo financiero y comercial, que nos impone el Gobierno imperialista de los Estados Unidos. Retomemos el grito del General del Pueblo Soberano, Ezequiel Zamora, de: Tierras y Hombres Libres. No dudemos ni un instante que ¡Producir es vencer!

Elio Córdova Zerpa
@ecz21



DESARROLLO AGRÍCOLA E INDUSTRIALIZACIÓN

Los planteamientos clásicos referentes a la industrialización señalan la necesidad de lograr el desarrollo agrícola – o en otras palabras, niveles superiores de producción agraria – como un paso fundamental para posteriormente alcanzar la llamada industrialización. Es decir, elevar la producción del agro es fundamental para que los países eleven sus fuerzas y capacidades de producción y contribuir a elevar la disponibilidad de alimentos. De hecho, a la revolución industrial del siglo XVIII le antecedió la revolución agrícola.

Una clasificación no tan rigurosa del sector agrícola lo divide en los subsectores vegetal, animal, forestal y pesca. La armonía en el crecimiento de estos cuatro subsectores depende de condiciones como el clima, la vegetación, las condiciones de la tierra, la gestión empresarial, la técnica, entre otros. Estos subsectores son los impulsores de la producción de materias primas, bienes intermedios, maquinarias y equipos para la producción generando un efecto en cadena aguas arriba en la producción industrial.

En Venezuela, debido a la reducida disponibilidad estadística no sabemos con precisión el peso del agro en el total de valor agregado nacional, sin embargo, los altos precios de los alimentos nos indican que no existe suficiente oferta para satisfacer las necesidades de la población.

De hecho la variación de precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas supera a la variación el nivel general de precios.

El desarrollo de las capacidades de producción agrícolas no pasa solamente por la realización de estímulos financieros dirigidos, que de por sí son fundamentales, sino que requiere el apoyo de la tecnificación agrícola, la investigación y desarrollo aplicada con participación de universidades y centros de investigación público y privados, el acceso oportuno a los insumos para la producción – de forma de planificación eficientemente los ciclos productivos – así como la masificación y equidad en el acceso a los mismos, canales de distribución directos que reduzcan eslabones que alteran la conformación de los precios finales – he aquí una de las “fallas de mercado” importante –, vías de penetración eficientes, seguridad personal en el campo, bancarización del campesino, entre otros.

En síntesis, es necesaria una reforma rural que le brinde condiciones para que el agro sea una actividad rentable y que absorba la actual y la naciente población económicamente activa de este sector.

César Andrea Pérez
cesar.andrea49@gmail.com



ALTERNATIVAS DE FINANCIAMIENTO PARA LA AGRICULTURA

Una de las acepciones más generales y aceptadas de economía, la define como la disciplina que estudia la satisfacción de necesidades infinitas con recursos escasos. La pirámide de Maslow ubica a la alimentación en la base de la pirámide, siendo una necesidad fisiológica. Es por esto que la agricultura, como una actividad económica destinada a satisfacer la necesidad de alimentación de la población, es parte del sector primario de la economía, denotando así su gran importancia.

La actividad agrícola se caracteriza por una volatilidad inherente a la naturaleza, de las estaciones y condiciones climatológicas depende la productividad de cada cosecha. En términos económicos, esta dificultad en la predicción de los resultados se traduce en una palabra, “riesgo”.

Las técnicas, herramientas y tecnologías financieras contemporáneas, ofrecen una gran variedad de estrategias para financiar proyectos agrícolas y manejar el riesgo disgregándolo entre los involucrados. Los contratos a futuro, y los contratos de opciones son instrumentos específicamente ideados con este fin. Así mismo se puede financiar proyectos de formas más comunes como son los bonos y las acciones. Pero además, las nuevas tecnologías financieras como la economía Blockchain, las monedas digitales, la CPIS china, la SPSF rusa, entre otras, ofrecen una gran cantidad de métodos de financiamiento descentralizados muy interesantes, entre los que destacan las ICOs, IEO, STO, y las ETO.

La infraestructura tecnológica para desarrollar todas estas alternativas ya existe y en Venezuela tenemos una propia, que es la Blockchain del Petro, y el circuito de financiamiento AgroPetro. Con las herramientas adecuadas un productor agrícola puede protegerse de los riesgos que implica el impredecible comportamiento de la naturaleza,

y garantizar así una producción regular, que satisfaga de manera planificada.

Además de las alternativas descentralizadas, estas nuevas tecnologías de pagos interbancarios como la CPIS o la SPSF junto con el producto financiero de la aplicación de la tecnología Blockchain en la emisión monetaria, como son las divisas digitales, facilitan enormemente la posibilidad de recibir financiamiento de instituciones financieras multilaterales, como lo son los bancos multilaterales de desarrollo.

Lejos de contradecir la teoría socialista, estas herramientas pueden complementar y potenciar los procesos productivos comunales. Hay que tener en cuenta que el socialismo también es una economía de mercado, y como tal precisa del desarrollo de mercados para la realización de las mercancías. La característica principal del socialismo está en la propiedad social sobre los medios de producción, no sobre las formas de intercambio. El mercado financiero es un espacio de intercambio tan necesario como cualquier otro. Incluso, Marx aborda estos temas, en los tomos dos y tres de su obra “El Capital”.

En Palabras del Prof. Justin Yifu Lin, “El mercado es el mecanismo básico para una eficiente asignación de recursos”. Con la adecuada supervisión del Estado y las instituciones que velen por evitar los desvíos del plan de desarrollo trazado por este, la variedad de alternativas posibles en los distintos tipos de mercado y las distintas modalidades de carteras bancarias dirigidas, será siempre superior a la capacidad de planificación de una cartera única centralizada.

Guillermo Lara
@econ.lara



LAS REDES DE INNOVACIÓN PRODUCTIVA Y EL RELANZAMIENTO DE LA GRAN MISIÓN AGROVENEZUELA

El despiadado bloqueo del que es objeto por parte del Criminal Imperio Norte americano nuestra patria, hace que se tengan que buscar alternativas para la defensa de nuestro noble y valiente pueblo.

No poder acceder por ejemplo a fertilizantes y demás insumos agrícolas, ha afectado de manera significativa la producción.

La producción y uso de insumos biológicos, la creación de bancos de semillas, son unas de las alternativas que cada día toman mayor fuerza como mecanismos para enfrentar y derrotar al poderoso enemigo.

Sin embargo, para que estas iniciativas tengan un impacto significativo, es fundamental la organización, de manera aislada, de manera individual, el esfuerzo podría resultar en vano.

Debe establecerse un modo de organización que permita entre otros aspectos; la cooperación, el intercambio, el desarrollo, la innovación. Un modo de organización que apunte a mejorar los niveles de productividad y competitividad.

Las Redes de Innovación Productiva (RIP'S) parece ser ese modo de organización, "una organización solidaria e interactiva, constituida por productores

asociados, personas naturales y/o jurídicas, de carácter público, privado o mixto, con responsabilidades individuales y compartidas, con relaciones y reglas definidas y objetivos concertados para la producción de bienes y servicios, generación, asimilación y transferencia de conocimientos y tecnologías".

Productores, investigadores, estado y empresarios, con relaciones y reglas claras constituirían el equipo ideal para dar al traste con las pretensiones imperiales de arrodillar a nuestro pueblo, contribuyendo en el apalancamiento de la producción y en el desarrollo del motor agroalimentario, objetivos del relanzamiento de la Gran Misión AgroVenezuela.

Luis Antonio Nava Puente
@LuisNavaPuente
luis.lucho6884@gmail.com



AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS PARA TRANSFORMAR LA SOCIEDAD VENEZOLANA

Es fundamental el impulso ordenado por el Presidente Maduro a la Gran Misión AgroVenezuela en momentos de enorme presión inflacionaria, financiera, comercial y política contra el país. No hay divisas para importar alimentos. Se padece la consecuencia de la lejana destrucción del modelo agrario en los años 20 y 30 del siglo XX a la par que se instauraba una economía capitalista petrolera dependiente que le marcó todo el siglo XX y lo que llevamos de XXI.

El modelo rentista petrolero sin un Estado capaz de equilibrar con visión estratégica las dimensiones económica, productiva, poblacional, demográfica y social condujo a desequilibrios realmente monstruosos. Venezuela se convirtió en el país más urbanizado y con mayor abandono rural y más dependiente de la importación de alimentos. Cuando el presidente Medina Angarita trató de impulsar la reforma agraria y crear un capitalismo nacional (sí, señores dogmáticos, Marx enseña que para ir al socialismo hay que desarrollar los modos de producción previos) no dependiente del imperialismo la embajada norteamericana y Rómulo Betancourt lo derribaron en 1945 para aumentar la exportación barata de materias primas sin procesar a los EE.UU.

Esta debilidad estructural ha facilitado el plan imperialista de intentar destruir Venezuela mediante el bloqueo a su comercio exterior. Aumentar la producción de alimentos es vital para la subsistencia de la población, frenar la inflación, diversificar la economía y sanear y cambiar la sociedad. Hoy la producción agro-ganadera goza de nuevo prestigio social

porque se asocia con toda razón a la vida biológica y social de la República. Con un trabajo organizado meticulosamente, el buen uso de los escasos recursos, la intervención eficaz del Estado y la movilización organizada de los actores productivos se podrán superar las enormes dificultades actuales como la falta de fertilizantes y combustibles, aumento de la red de regadío, mantenimiento de la mecanización agraria, recurso humano motivado que regrese de las improductivas ciudades al trabajo agrario, inseguridad en el campo, avance de la mentalidad cooperativa y comercialización justa.

En Rusia la alianza obrero campesina que sostuvo el socialismo se basó en el intercambio entre maquinaria, herramienta y fertilizantes por parte de la clase obrera y alimentos sanos, frescos y abundantes por parte del campesinado. En Venezuela debe ser lo mismo. El campesinado debe aumentar su capacidad productiva y ser el eje de un reacomodo poblacional territorial más racional. El productor verdadero sea cual sea su dimensión debe ser apoyado. Que la ultraizquierda no se burle cuando un ministro equivoca el adjetivo de la burguesía rural que debe ser “nacional” que es lo contrario de pro imperialista, importadora y parásita ¡Cómo si los ultraizquierdistas no metiesen la pata! Las inmensas extensiones vacías deben ser ocupadas por unidades productivas eficaces dotadas de servicios como eran los koljoses soviéticos. Al milagro de la resistencia antimperialista hay que acompañar el milagro del renacimiento agrario de Venezuela. Es el momento.

José Antonio Egido
jaegido@gmail.com
[@ja_egido](https://twitter.com/ja_egido)



VAMOS A LA SIEMBRA DE UNA NUEVA ECONOMÍA EN VENEZUELA

Venezuela vive un proceso de profundos cambios estructurales en todos los ámbitos, es decir en lo económico, social y político; desarrollándose en un escenario donde el capitalismo en crisis, colapsado y buscando subsistir, se hace aún más peligroso. Desde el año 2016 se evidencia la dura coyuntura para la economía venezolana, por un ataque desmedido desde los factores de poder que tienen su mirada en nuestros recursos naturales.

En este sentido, y a partir de la realidad cotidiana de nuestro pueblo, el diseño, la planificación y la ejecución de las políticas, deben ser caracterizadas por contener estrategias para el desarrollo económico e industrial en pro de la soberanía. De allí, que es necesario partir de un modelo socio productivo que garantice la estabilidad financiera y la satisfacción de necesidades materiales del pueblo.

Una de estas políticas económicas es el reimpulso de la Gran Misión Agro Venezuela con el desarrollo y ejecución de los nueve vértices de trabajo; el financiamiento y la inversión debe ser transversal a todos los vértices, garantizando ser oportuno, coherente, suficiente y equilibrado en todo el desarrollo de la cadena productiva. Por tanto, debe existir el criterio de recursos limitados y que prioricen la siembra, la producción y el procesamiento de las necesidades reales y no las creadas.

La inversión en maquinaria y equipos debe involucrar como principal rasgo la independencia tecnológica, el desarrollo de métodos nacionales y la disminución de insumos y repuestos importados, pues con ello se irá apuntando a la soberanía productiva.

En base a esto podemos decir que, el manejo estratégico de los recursos (MER) y que los planes de inversión deben ser (1) pertinentes para satisfacer las necesidades reales del pueblo, (2) con una sinergia perfecta en las coordinaciones entre los planes y proyectos, (3) con viabilidad y factibilidad financiera, (4) de un impacto vital para que la inversión sea el acelerador y multiplicador del aparato productivo, (5) con un impacto político y social para que la inversión sea la base que permita abandonar el modelo económico rentista, (6) y con un impacto humano para que la inversión esté al servicio del pueblo y se multiplique en bienestar humano y social.

Estos métodos de inversión deben ser mixtos en créditos de la banca pública y privada, en Petros, en el mercado de valores, entre otros. La economía venezolana cuenta todo un pueblo productivo, con el Plan de la Patria como directriz nacional, con un Gobierno Bolivariano y Chavista que de la mano de los campesinos, trabajadores, la agroindustria afirma diariamente que entre cuarentena y producción no hay contradicción.

Orlando Becerra Vielma
@orlandobecerrav



ALGUNAS ENSEÑANZAS DE LA TRANSFORMACIÓN DE LA AGRICULTURA EN CHINA

La transformación iniciada en China en 1978 que ha llevado al país a ser la segunda potencia económica del mundo -contrario a lo que se suele suponer- no comenzó en las ciudades, en realidad fueron los campesinos los promotores de esta nueva revolución.

Ya en 1977 las provincias de Anhui y Sichuan pusieron en práctica una nueva modalidad de producción al ensayar un sistema privado para la responsabilidad y puesta en marcha de la producción agrícola que condujo a un considerable aumento en la producción. En el cuarto Plenario del Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) se aprobó un documento denominado “Cuestiones relativas al aceleramiento del desarrollo agrícola”, el cual se orientaba a apuntalar el novedoso y exitoso sistema de producción rural privado.

Para colaborar con el espíritu de apertura que se abría en el país, en mayo de 1978 la Escuela de Cuadros del PCCh publicó en la revista “Tendencias Teóricas”, el artículo “La práctica es el único criterio para descubrir la verdad”, reproducido en todo tipo de publicaciones a lo largo y ancho del país y en el que se invitaba a debatir francamente y sin cortapisas sobre la realidad y los problemas.

Estas actividades fueron creando condiciones para la realización de una discusión en el seno del Partido que acogiera las demandas crecientes de la sociedad, las que se habían transformado en una necesidad para la sobrevivencia en lo inmediato pero que debían proyectar el futuro a través de medidas concretas que dieran cuenta de la difícil realidad y ofrecieran un camino para salir del marasmo y transformar el país desde el punto de vista de los objetivos estratégicos que se

habían propuesto al fundar la Nueva China en 1949 y que se encontraban estancados.

A finales del año 1978 el Partido Comunista de China celebró la Tercera Sesión Plenaria de su Comité Central que discutió acerca de la necesidad de corregir en profundidad los errores del izquierdismo, de la Revolución Cultural y del modelo económico poniendo el énfasis en la modernización socialista de la economía así como esbozando los pilares sobre los que se habría de construir el socialismo con peculiaridades chinas. Con ello dio inicio a la política de “Reforma y Apertura” basada en las cuatro modernizaciones que había enunciado Zhou Enlai y que Deng Xiaoping adoptó como directrices para el desarrollo de China en agricultura, industria, defensa y en ciencia y tecnología.

A partir de 1979, el énfasis de la gestión de gobierno de China se puso en la economía. Como ya se mencionó, los primeros esfuerzos se hicieron en el campo con el fin de crear novedosos modelos de gestión basados en la propiedad familiar de la tierra, estableciendo la posibilidad de firmar contratos con ingresos acordes a su rendimiento y liberando los precios al eliminar las adquisiciones centralizadas. De la misma manera, la economía agrícola tornó hacia la especialización, comercialización y socialización alrededor de empresas de poblados y cantones.

Sergio Rodríguez Gelfenstein
sergioro07@hotmail.com



LAS MEDIDAS COERCITIVAS UNILATERALES (MCU)

Las potencias capitalistas hacen gravitar los asuntos internacionales, hacia sus exclusivos y mezquinos intereses nacionales. Manipulan la ayuda humanitaria, promueven intervenciones e invasiones militares, y ejercen presiones políticas sobre Estados soberanos. Imponen medidas coercitivas unilaterales. Esas medidas causan muerte, miseria y enfermedades. Millones de personas en países en desarrollo las sufren.

En septiembre de 2018, el entonces Relator Especial de las Naciones Unidas sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos, Idriss Jazairy, condenó las (...) medidas coercitivas unilaterales [...] cuyos efectos se equiparan prácticamente a los de un bloqueo contra un país extranjero, equivale a utilizar la guerra económica.

El 23 de marzo de 2020, la Alta Comisionada Michelle Bachelet, expresó que Las sanciones que se aplican a países que se enfrentan a la pandemia del coronavirus deberían ser objeto de una reevaluación urgente, en vista de su posible repercusión negativa sobre el sector de la salud y los derechos humanos.

El 25 de marzo de 2020, China, Rusia, Cuba, República Popular Democrática de Corea, Irán, Siria, Nicaragua, Siria y Venezuela, mediante carta dirigida al Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, le solicitaron que exigiera (...) el completo e inmediato levantamiento de tales medidas ilegales, coercitivas y arbitrarias de presión económica en consonancia con la posición de principios y de larga data de las Naciones Unidas...

La Relatora Especial sobre las repercusiones negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos, Alena Douhan, mediante

comunicado de prensa de fecha 3 de abril de 2020, señaló que Las sanciones están trayendo sufrimiento y muerte en países como Cuba, Irán, Sudán, Siria, Venezuela y Yemen.

Exigió (...) a todos los gobiernos que utilizan las sanciones como herramientas de relaciones exteriores que retiren de inmediato las medidas... incluidas las que impiden financiar la compra de medicamentos, equipos médicos, alimentos, y otros bienes esenciales.

Las medidas coercitivas son contrarias al derecho internacional, al derecho internacional humanitario, y a la Carta de las Naciones Unidas. Han sido reiteradamente condenadas por la Asamblea General y el Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

A pesar de todos estos pronunciamientos, el gobierno de Trump continúa implementando medidas coercitivas, con intención de obligar a otros Estados a renunciar al ejercicio de sus derechos soberanos. Pretende imponer su modelo político y económico, con estrategias de cambio de régimen.

Las medidas coercitivas unilaterales son, en la práctica, armas de destrucción masiva. Una modalidad de guerra donde los tanques, los aviones, las bombas y los misiles son sustituidos por bloqueos económicos y financieros, que generan limitaciones a la producción nacional y al comercio internacional.

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos es hoy el pentágono económico que comanda esta guerra contra millones de seres humanos. Venezuela y otros países sometidos a estas criminales medidas las resisten con dignidad.

Jorge Valero



VENEZUELA EN LA CRIPTO-DESDOLARIZACIÓN

El COVID-19 traerá muchos cambios en lo que se ha llegado a conocer como la Nueva Normalidad, pero hoy lo que muchos sienten son las reacciones naturales de una sociedad acostumbrada a una desfasada forma de pensar.

En Venezuela es común observar a personas aferrarse a lo que anteriormente podrían representar seguridad y estatus social, tales como la compra de dólares, adquisición de vehículos de alta cilindradas o camionetas, o incluso el aprovechamiento de ofertas en viviendas son algunas muestras de ello. Sacando de lado esta última, que dependerá del nivel de desesperación que se haya alcanzado en la negociación, los otros han sufrido mucho. Sólo hay que observar como algunos vehículos de altos consumos de gasolina vieron derrumbarse sus precios con una simple subida de combustible que, lejos de los precios internacionales, trajo un poco de conciencia al sector.

El otro factor es más preocupante, el relacionado con las reservas privadas en divisas. Si el valor de una moneda la medimos en función de la capacidad de adquisición podemos observar que en sólo lo que del año la onza de oro subió desde los 1.500 USD a unos 1.900 USD y la plata pasó de unos 17,50 USD a unos 28,40 USD, lo que representan un alza de 26% y 62% respectivamente. En el terreno de las criptos no es diferente, el Bitcoin pasó de unos 7.200 USD a unos 11.650 USD lo que corresponde a casi un 62%, siendo éste un patrón que siguen la mayoría de las criptodivisas del top 20 en su Capitalización de Mercado.

Esto deja en evidencia que refugiarse en divisas no es tan buen negocio. Al caer el dólar también lo hacen el resto ya que nadie quiere soltar ese enlace por miedo al encarecimiento de sus productos ante los mercados internacionales afectando sus exportaciones. Es como un grupo de amigos cayendo juntos en paracaídas, pero ¿quién será el primero en abrir el suyo?.

La adopción del dólar se debe mayormente a la facilidad de pagos ya que el amigo, cliente o proveedor lo acepta. Esto sucede por desconocimiento sobre las criptos. Muchos se comienzan a quejar de la subida de precios en dólares de algunos productos a nivel internacional. Algunos creen que es sólo acá en el país pero, como he demostrado con número, es un problema global.

La solución pasa por impulsar la adopción de las criptodivisas en nuestro territorio. Habilitando medios de pagos masivos y de alcance nacional, que se haga un mayor esfuerzo en crear confianza, el reimpulso del Petro, informar y formar a la ciudadanía, creando un verdadero ambiente propicio para la crypto-economía.

El mundo va hacia la desdolarización. Si nuestra sociedad se apoya más en las cripto podrá amortiguar las caídas de la economía global y así su patrimonio no ser verían tan afectado.

Carlos Vicente García Gómez
@cpcp_pkpk
cpcp.pkpk@gmail.com



NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Hidrocarburos: La pandemia del coronavirus ha afectado todos los aspectos de la vida que hasta hoy habíamos conocido. Desde la interacción humana cotidiana hasta los procesos medulares de la economía mundial. La situación energética global no ha escapado de ello. La paralización de industrias por las medidas de distanciamiento y la cuarentena han disminuido la demanda de combustibles y del petróleo en casi una cuarta parte respecto al inicio del año 2020.

Precios: La disminución de la demanda de crudo ha impactado los precios de manera significativa. Al principio de la pandemia observamos un hecho sin precedentes, la cotización negativa del crudo, como primeros efectos dramáticos que sobre el mercado petrolero se generaban. Posteriormente, en virtud de los recortes acordados por la OPEP+ se ha podido "estabilizar" las cotizaciones en el mercado. Sin embargo, la creciente cifra de contagios y decesos por Covid-19 inciden en la incertidumbre respecto al futuro.

Fracking: En el caso del denominado petróleo de esquisto sobre el cual los EEUU ha fundamentado su producción hasta llevarla a principios de año en más de 10 millones de barriles diarios, ha sido importantemente afectado por el coronavirus. La caída de los precios por debajo de límites no rentables ha causado la quiebra

de diversas empresas. La prolongación de la pandemia incrementa la posibilidad de que un mayor número de industrias cierren sus puertas y con ello poner en riesgo la tan añorada "autonomía energética" estadounidense.

Ocaso circunstancial: La experiencia en pleno desarrollo respecto a la economía petrolera y los efectos causados sobre esta por la pandemia han conllevado a considerar la idea de que el coronavirus pudiera ser la espada de Damocles de la era petrolera, sin embargo, las proyecciones de la Agencia Internacional de Energía distan mucho de esta tesis, al señalar que no se avisa en los años próximos una fuente de energía capaz de sustituir al petróleo.

Petróleo venezolano: Mientras tanto el acceso de Venezuela al mercado del crudo es boicoteado por el bloqueo imperialista. El petróleo representa cerca del 95% de los ingresos del país, los cuales han sido direccionados en gran medida hacia la inversión social durante los 20 años de la Revolución Bolivariana. Las dificultades que hoy padece el pueblo venezolano son la consecuencia directa de no poder participar en el mercado petrolero internacional. Quien argumente lo es cómplice o es ignorante. Seguimos batallando.

¡Nosotros Venceremos!

Fernando Bastidas Calderón
@ferbastidasc



LA SEGURIDAD DEL RIESGO

¿Qué tienen en común Paul Krugman, Joseph Stiglitz y Angus Deaton, aparte de ser 3 ganadores de premios nobel? La necesidad histórica de, no solo un cambio fundamental en la estructura económica mundial, sino una profunda revisión del mismo concepto de humanidad para enfrentar los riesgos del presente. La caracterización postmodernista del alemán Ulrich Beck sobre la sociedad del riesgo cobra vigencia. Para Beck los individuos "deben entender su vida, como sometida a los mas variados tipos de riesgos, los cuales tienen un alcance personal y global (...) donde los sistemas de normas sociales fracasan en relacion a la seguridad prometida".

La pandemia del COVID-19 dejo al desnudo la falsa seguridad de los mercados. Ya Stiglitz se habia adelantado al afirmar, sobre la falacia neoliberal de la "mano invisible" del mercado que "esa mano es invisible porque no existe", y por ello, defiende la necesidad de la intervención del Estado en la economía, para lograr un desarrollo más justo. No solamente ganar un premio Nobel avala su opinión, Joseph Stiglitz fue jefe del Banco Mundial y su evaluación en cuanto al comercio mundial pasa por considerar a la eficiencia del mercado como una debilidad, pues en estos momentos "las cadenas de suministro también son vulnerables a la conmoción que padecemos".

El escocés Angus Deaton por su parte hace un mayor énfasis en la seguridad. Busca paralelismos de desigualdad en la historia que se apliquen a la accesibilidad de las mayorías a los implementos de bioseguridad, medicamentos y tratamientos "Las plagas normalmente han hecho que las sociedades sean más desiguales, porque los ricos y poderosos están mejor equipados para hacer frente a las consecuencias. Y creo que esta vez, muy probablemente, ocurrirá lo mismo". Apela a una mayor sensación y condiciones de seguridad

contra el riesgo "Claro que necesitamos reabrir, pero lo que no necesitamos es una apertura estúpida. La gente solo consumirá cuando se sienta segura y recupere su trabajo. Ahora lo que tenemos que hacer es concentrarnos en hacer que la gente se sienta segura".

Por su parte Paul Krugman considera que posterior a la superación de la pandemia el mundo será "un mundo más débil y caótico", es decir de mayor riesgo e inseguridad y en la actualidad "la posibilidad de una economía con cero emisiones nunca había sido tan real". Para Krugman antes de la pandemia la inseguridad y el riesgo económico era representado por la guerra comercial entre China y los EEUU "China representa un cuarto de la producción de manufacturas del mundo. Casi todas las cadenas de producción incluyen algún componente que viene de China. Si China es va a ver mermada, va a tener repercusiones mundiales".

Pero ¿Cómo proporcionar una seguridad mundial si el cierre de fuentes de empleo afectan a 2700 millones de trabajadores, el 81% de la fuerza de trabajo mundial? ¿Cómo generar un infraestructura sanitaria exitosa si 4200 millones de personas en el mundo no cuentan con servicio de saneamientos y 3000 millones carecen de instalaciones básicas? ¿Cuando 1 de cada 3 personas en el mundo no tiene acceso al agua potable? ¿Con casi 1400 millones de personas que sufren de pobreza y 900 millones sufren de hambre? De continuar con el actual sistema es indudable que la desigualdad económica se convertirá en sanitaria, el acceso a tratamientos y medicinas será excluyente para la mayoría de la población. No se necesita ser un Nobel para ver las consecuencias, tampoco para proponer la solución.

Hugel Roa
[@hugelroa.blogspot.com](https://hugelroa.blogspot.com)